

LA AMENAZA TERRORISTA / Tenían preparadas dos mochilas y un cinturón con explosivos / Interior refuerza la seguridad en transportes públicos y centros comerciales / Investigan si ha muerto un quinto terrorista

La policía sospecha que los suicidas querían perpetrar nuevos atentados en Semana Santa

Viene de primera página

También los detonadores encontrados en la vivienda de Leganés —más de 200 según explicó el ministro del Interior en funciones, Angel Acebes— son similares a los de los atentados.

El Ministerio del Interior ha decidido, tras estudiar las intenciones de los terroristas suicidas, adoptar una serie de medidas de seguridad en Madrid para reforzar las ya existentes. Así, según explicaron fuentes policiales, se incrementará el número de agentes policiales en los transportes públicos, en centros de recreo, en grandes centros comerciales y en todo tipo de eventos donde se produzca una gran acumulación de gente.

En la inmolación fallecieron, seguro, cuatro terroristas, aunque al cierre de esta edición se trabajaba sobre la hipótesis de que hubiera un quinto islamista destrozado entre los escombros del edificio de la avenida de Carmen Martín Gaité.

Según explicó Acebes en su comparecencia de ayer ante los medios de comunicación, uno de los inmolados es el líder de la célula terrorista, Sarhane ben Abdelmajid Fakhret, *El Tunecino*. El segundo es otro de los seis contra los que la Audiencia Nacional dictó una orden de busca y captura internacional, Abdennabi Kounjaa. El tercer muerto es Rifaat Anouar, al que la policía también estaba buscando aunque no había cursado aún una orden de busca y captura internacional.

20 kilos de Goma 2

El cuarto fallecido es el que activó el explosivo que provocó la muerte de todos los ocupantes y del agente de los GEO. Según explicaron fuentes de Interior, el explosivo activado, probablemente también Goma 2 de la marca Eco, superaba los 20 kilos. Algunas fuentes apuntaron la posibilidad de que dicho explosivo fuera preparado por los terroristas justo después de detectar la presencia policial en la zona. Los más de 20 kilos de dinamita estaban todos en una mochila.

Los expertos de la Policía Científica están encontrando graves dificultades para identificar a la cuarta víctima. De hecho, según las fuentes consultadas por este periódico, los restos del terrorista se encuentran tan dañados que no ha sido posible ni siquiera extraerle las huellas dactilares. Estos expertos le han extraído el ADN con el fin de compararlo con alguno de los detenidos por el 11-M, ya que hay muchos que son familia. Existen sospechas muy fuertes de que este terrorista pueda ser Jamal Ahmidan, *El Chino*.

Los restos de este terrorista aparecieron esparcidos por toda la vivienda de Leganés e, incluso, algunos fueron localizados duran-



El edificio donde se encontraba la vivienda de los terroristas y la piscina donde fueron encontrados, ayer, los restos de uno de los suicidas. / DIEGO SINOVA

De nuevo, la clave de la operación policial realizada la noche del sábado en Leganés Norte ha sido un teléfono móvil y su tarjeta prepago.

Los investigadores lograron centrar una zona de esta localidad desde donde los terroristas realizaron llamadas con tarjetas prepago adquiridas presuntamente por Jamal Zougam a alguno de los encarcelados por su presunta implicación en el 11-M.

La activación de esas tarjetas, cuyos números son conocidos por los especialistas, permitió a

La activación de la tarjeta prepago, clave para localizar la vivienda

los investigadores centrar la zona. Según explicaron fuentes policiales, estas llamadas son recogidas por al menos tres repetidores, los más cercanos a la zona desde donde se efectúa o se recibe la llamada. Los expertos policiales pueden conocer su ubicación exacta. Esta localización queda reflejada en unas cuadrículas que precisan de forma muy aproximada el punto céntrico en-

tre los tres repetidores desde donde se realiza la llamada. Así, los agentes pudieron situar el piso de Leganés. No obstante, desde que los terroristas intentaron atacar contra la vía férrea del AVE, los miembros de la Comisaría General de Información habían centrado su búsqueda en Alcalá de Henares y Leganés. También los barrios de Vallecas y Villaverde se en-

contraban entre las zonas denominadas principalmente como 'calientes'. El sistema de repetición de llamadas también fue clave a la hora de localizar la vivienda en la localidad madrileña de Chinchón, donde presumiblemente los terroristas islamistas prepararon las bombas con las que perpetraron la matanza del 11-M en los trenes de cercanías de Madrid. En aquella ocasión, la búsqueda poli-

cial fue mucho más sencilla, ya que el punto fijado por los repetidores estaba más alejado de núcleos importantes de población, lo que permitió a las Fuerzas y Cuerpos de la Seguridad del Estado centrar rápidamente esa vivienda. Estuvieron controlándola durante muchos días por si alguno de los autores materiales de la masacre volvía al escenario donde se confeccionaron los artefactos explosivos.

Días después decidieron entrar en ella y encontraron huellas de los autores de la matanza.

te la mañana de ayer en la piscina del edificio. Según explicaron fuentes de la investigación, uno de los terroristas, mientras estaba atrincherado, telefoneó a su mujer para despedirse. Usó el teléfono cuya tarjeta prepago permitió a los investigadores localizar la vivienda de Leganés.

Además, durante el registro de las dependencias utilizadas por los activistas islamistas, los agentes localizaron una gran cantidad de dinero. En concreto, 48.000 euros en billetes de 50. Según estas fuentes, los billetes estaban en fajos perfectamente organizados.

El ministro del Interior en funciones mostró su convencimiento de que, tras las actuaciones poli-

ciales y el operativo del sábado, el núcleo duro de la célula responsable de los atentados del 11-M están todos «o muertos o detenidos».

Pero existe constancia de que al menos uno de los integrantes de este grupo logró huir del dispositivo policial de Leganés. También se sospecha que esta célula tenía otro integrante y al menos otros dos colaboradores que no se encontraban en la vivienda. Por este motivo, se cree que los terroristas islamistas disponían de otra vivienda donde cobijarse además del piso de Leganés, que fue alquilado hace aproximadamente un mes.

Las Fuerzas y Cuerpos de Segu-

ridad del Estado buscan a tres nuevos terroristas plenamente identificados como presuntos implicados en los atentados del 11 de marzo en Madrid. Las comisarías de toda España cuentan ya con un cartel en el que, además de los seis terroristas sobre los que pesa una orden de busca y captura, aparecen otros tres integrantes islámicos: Amer el Aziz, Sanel Sjekirica y Rabei Osman Ahmed.

Los agentes de la Policía, Guardia Civil, Ertzaintza y Mossos d'Esquadra han podido tachar ya en ese cartel la foto de Sarhane, *El Tunecino*, y Abdennabi Kounjaa, dos de los terroristas que se inmolaron en Leganés.

Sin embargo, intentan retener

los rasgos de Amer el Aziz, 36 años, complexión delgada, 1,70 metros; Sanel Sjekirica, 23 años, complexión normal, 1,75 metros; y Rabei Osman Ahmed, 33 años, complexión normal, 1,75 metros.

Hasta el momento, y además de estos fallecidos, 24 personas han sido detenidas en relación con el 11-M. El ministro felicitó a las Fuerzas de Seguridad del Estado por «la brillante» labor realizada, por su «enorme eficacia» y su «magnífico trabajo» en una investigación «difícil y compleja» y trasladó un agradecimiento especial a Torrontera, el agente fallecido en la explosión, y a su familia «por haber dado la vida por la seguridad de todos los españoles».